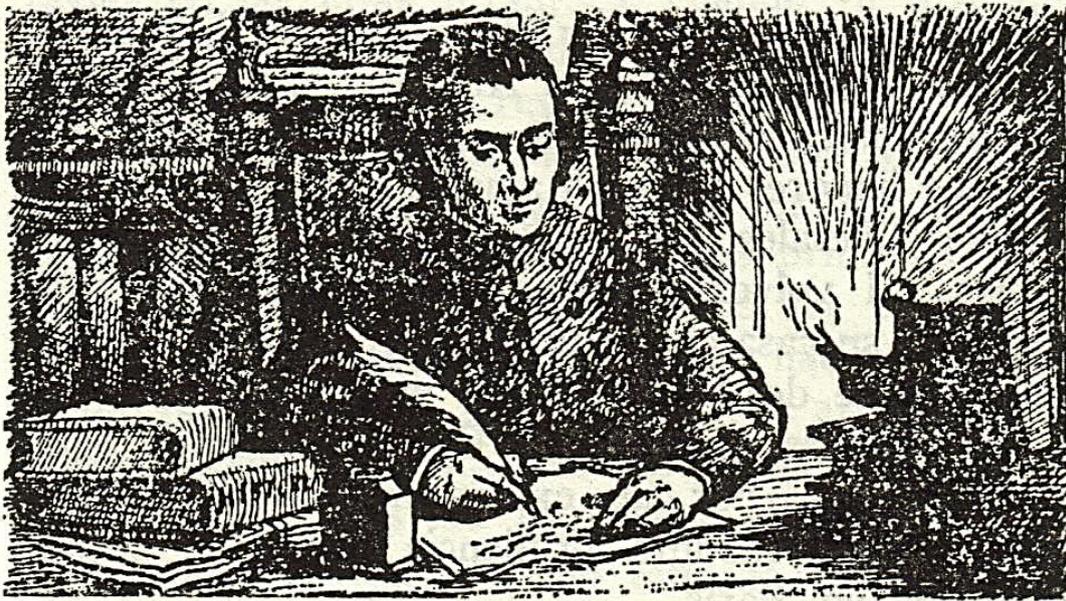


Fallece Francisco Javier Clavijero, pionero en la promoción de la educación incluyente y defensor de la memoria indígena

2 de abril de 1787



JAVIER CLAVIJERO

Inteligente, noble, sencillo y letrado son algunos adjetivos con los que podemos recordar a Francisco Xavier Clavijero. Fue pionero en el reconocimiento y la valoración de las culturas indígenas.

Primeros años de vida

El 6 de septiembre de 1731, Francisco Javier Clavijero nació en el puerto de Veracruz. Fue hijo de Blas Clavijero, de origen español, y María Isabel Echegaray, criolla de la Nueva España. Sus primeros años de vida transcurrieron en varios lugares debido al trabajo de su padre, que visitaba en nombre de la Corona española diversas comunidades para asegurarse de que se cumplieran las Leyes de Indias.

“Habla elegantemente como pocos, el español, el latín, y el mexicano; comprendía perfectamente el idioma francés y el portugués y lo escribía sin ninguna dificultad...; entendía a los layetanos y a los mallorquinos como si fueran conciudadanos suyos, y podía hablar algo por lo menos con los alemanes, ingleses y otros hombres tanto asiáticos como africanos [...], demostró con su ejemplo que el mundo entero es la patria del hombre verdaderamente sabio”.

Juan Luis Maneiro
Vidas de Mexicanos Ilustres del Siglo XVIII

Por esta razón, su familia vivió en los territorios indígenas de Teziutlán, en el actual estado de Puebla, y después en Jamiltepec, ubicado en la zona de la mixteca baja de Oaxaca. El contexto social de estas poblaciones despertó su interés por aprender las lenguas mixteca y otomí, gracias a ello pudo acercarse a los pueblos y comunidades de esas regiones, lo que consolidaría más adelante su postura reivindicativa de los pueblos originarios.¹

Además, la posición económica de su familia le permitió matricularse en el Colegio de San Jerónimo, en Puebla. Ahí estudiaría la gramática latina, la poesía, la retórica, y luego ingresaría al Colegio de San Ignacio, donde cursó filosofía.²

Traectoria en la Compañía de Jesús

El 13 de febrero de 1748, Clavijero ingresó a la Compañía de Jesús para continuar su formación intelectual en el colegio de Tepetzotlán. Entre las materias obligatorias estaba el náhuatl, cuyo aprendizaje le permitió complementar las habilidades como autodidacta que había iniciado en la infancia.

Después, en 1751 continuó sus estudios en el Colegio de San Ildefonso, en la Ciudad de México.³ En 1754 se ordenó como sacerdote y comenzó su labor de enseñanza en distintos colegios; por ejemplo, en 1758 entró al Colegio de San Gregorio en la Ciudad de México con el propósito de impartir unos cursos para los indígenas. Posteriormente, en la biblioteca del Colegio de Santo Tomás, encontró información valiosa que le permitió elaborar los primeros cimientos de lo que más adelante sería una de sus principales obras: *Historia de la antigua o baja California*.⁴

Destierro y resignación

A mediados del siglo XVIII, la Compañía de Jesús había formado a una parte significativa de la élite criolla, cuyos integrantes ocupaban puestos relevantes en el ámbito educativo y político. De igual manera, los jesuitas contaban con

¹ Juan Luis Maneiro. "Francisco Javier Clavijero, en Ernesto de la Torre Villar (selección, prefacio y notas), *Lecturas Históricas Mexicanas*, Tomo I (México: UNAM, 1998), <https://goo.su/X6YzLG>

² Irina Veselova. *El papel y lugar de Francisco Javier Clavijero en la historiografía mexicana* [tesis de doctorado], Universitat de les Illes Balears, 2018, <https://goo.su/X3oB>

³ Juan Luis Maneiro. "Francisco Javier Clavijero, en Ernesto de la Torre Villar (selección, prefacio y notas), *Lecturas Históricas Mexicanas*, Tomo I (México: UNAM, 1998), <https://goo.su/X6YzLG>

⁴ Irina Veselova. *El papel y lugar de Francisco Javier Clavijero en la historiografía mexicana* [tesis de doctorado], Universitat de les Illes Balears, 2018, <https://goo.su/X3oB>

ingresos económicos importantes y conexiones intelectuales en Europa, lo que ocasionó el recelo y preocupación en el gobierno novohispano.

Por esta razón, en abril de 1767, el rey Carlos III ordenó la expulsión de los jesuitas de los territorios de la Corona española y de ultramar. Meses después, el 25 de junio de 1767 el decreto alcanzó a Clavijero y a sus compañeros misioneros y maestros, quienes se encargaban de las obras de caridad y apoyo a las personas pobres.

La partida hacia el exilio inició en la capilla del Colegio de Santo Tomás, Guadalajara, hacia el puerto de Veracruz, donde el 25 de octubre de ese año abordaron la nave “Nuestras Señora del Rosario”. Era un viaje de no retorno, pues durante décadas no se admitiría el reingreso de los jesuitas, hasta 1814.

Defensor de las culturas originarias

En ese contexto de exilio, Clavijero y sus compañeros fueron trasladados a Ferrara, Italia. En 1770, Clavijero establecería su residencia definitiva en Bolonia.

En el ámbito intelectual europeo, conoció los postulados del filósofo Cornelio de Pauw y del naturalista francés Georges Louis Leclerc, conde de Buffon. Ambos personajes impulsaron la teoría de la “degeneración de América”, en la cual las personas y la fauna del continente americano eran inferiores a las europeas. Su principal argumento era que, debido al clima, las tierras americanas eran pobres en nutrientes, y esto a su vez repercutía en el desarrollo físico de sus habitantes.

En ese contexto, Clavijero inició su magna obra: *Historia antigua de México*, integrada por 10 tomos, donde abordaría la historia natural, el pasado prehispánico y la Conquista. El objetivo de la obra de Clavijero era eliminar la ignorancia europea en torno a América. Así relata qué lo motivó a escribir esta obra.

La Historia de México que he emprendido para evitar una ociosidad enojosa y culpable, a que me hallaba condenado; para servir a mi patria en cuanto mis fuerzas lo alcanzasen, y para reponer en su esplendor a la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos sobre América, me ha ocasionado tantas dificultades y fatigas como gastos.⁵

⁵ Francisco Javier Clavijero. *Historia antigua de México*, Tomo I (México: Departamento Editorial de la Dirección General de las Bellas Artes, 1917), <https://goo.su/AyZl5Hq>

Por otro lado, elaboró el texto *Disertaciones*, donde reivindicó la inteligencia de los indígenas y sus creaciones culturales. Por ejemplo, destacó el gobierno de los mexicas, la educación, el uso del calendario y la elaboración de sus pinturas o códices con el fin de registrar su historia.⁶

En palabras de Alfonso Toro, “Clavijero fue quien, antes que nadie, trató de resolver el problema del origen del hombre en nuestro territorio, partiendo de datos puramente científicos, a pesar de las preocupaciones religiosas de su época”.⁷

Legado y reinterpretación de su vida y obra

El 2 de abril de 1787 este destacado humanista murió en Bolonia, Italia. Su labor en torno a la historia ocasionó que en el siglo XIX se le identificara como uno de los primeros forjadores de un naciente nacionalismo mexicano. Tanto liberales y conservadores –destacan Carlos María de Bustamante y Lucas Alamán, respectivamente–, alabaron la obra de Clavijero; incluso Alamán señaló que la *Historia antigua de México* era patriótica y certeramente se le puede conocer como “nuestro historiador nacional”.⁸

El 5 de agosto de 1970 arribó al puerto de Veracruz la urna con sus restos –su regreso se gestionó durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz–; actualmente se encuentran en la Ciudad de México, en la Rotonda de las Personas Ilustres del Panteón de Dolores.

Imagen: Ilustración del libro de Juan Luis Maneiro y Manuel Fabri, *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*. Círculo de Estudios de Filosofía Mexicana, <https://goo.su/Tb9PStO>

⁶ Miguel León-Portilla. “Francisco Xavier Clavijero”, *Historiografía mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española Tomo 1: Historiografía civil* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2012), <https://goo.su/cgUXW>

⁷ Jesús Romero Flores. “Documentos para la biografía del historiador Clavijero”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 6, n.º 1 (1945), <https://goo.su/khof5V>

⁸ Juan A. Ortega y Medina. “Clavijero ante la conciencia historiográfica mexicana”, *Estudios de Historia Novohispana*, 10, n.º 10 (1991), <https://goo.su/FLjJGfA>